

## La complejidad de la Tierra-patria y la deconstrucción rizomática: pinceladas de la Educación Ecosófica Planetaria

*Homeland Earth complexity and rhizomatic deconstruction: some Planetary Ecosophical Education brushstrokes*

Milagros Elena Rodriguez;<sup>1</sup> Ivan Fortunato<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Doutorado. Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre, Venezuela - E-mail: [melenamate@hotmail.com](mailto:melenamate@hotmail.com) /

 <http://orcid.org/0000-0002-0311-1705>

<sup>2</sup> Doutorado, Instituto Federal de São Paulo (IFSP), Itapetininga, SP, Brasil - E-mail: [ivanfrit@yahoo.com.br](mailto:ivanfrit@yahoo.com.br) /

 <https://orcid.org/0000-0002-1870-7528>

### Palavras-chave:

rizomas; decolonialidad;  
Educación Ecosófica  
Planetaria.

**Resumen:** La presente indagación tiene como objetivo complejo de investigación discutir la complejidad planetaria y traer propuesta de deconstrucción rizomática para ir a algunas pinceladas de la Educación Ecosófica Planetaria. Realizamos tan noble tarea de amor por la vida con el transmétodo la deconstrucción rizomática. Entramando complejamente vamos a explicitar la crisis paradigmática de la Educación Ambiental con mirar a una Educación Ecosófica Planetaria en que asumimos en nuestro sentipensar liberados de la inhumana condición humana.

### Keywords:

rhizomes; decoloniality;  
Planetary Ecosophical  
Education.

**Abstract:** The present investigation has as a complex research objective to discuss the planetary complexity and bring up a proposal for rhizomatic deconstruction in order to expose some Planetary Ecosophical Education brushstrokes. We carried out such a noble task of love for life with the transmethod of the rhizomatic deconstruction. From the complexity standpoint we explain the Environmental Education paradigmatic crisis with a view to a Planetary Ecosophical Education in which we assume in our feeling to be freed from the inhuman human condition.

### Rizoma acorde: desafío, interrogaciones, justificación y transmetodología

Este es más uno artículo que trata sobre la Educación Ambiental. Buscando posicionarnos como investigadores del sur, el sur como metáfora de la lucha por la liberación de los excluidos de la Tierra; involucrados con la complejidad planetaria, la ecosofía y la urgente necesidad de una Tierra-patria decolonizada, presentamos el punto de vista que denominamos Educación Ecosófica Planetaria.

Una de las consecuencias más desastrosas de la incivilización del ser humano, de las nefastas políticas impuestas en la colonialidad en todo sentido es la palpable destrucción de la tierra, con ello la del mal denominado ambiente: *el yo conquisto tronchando la vida misma*. Nos ratificamos con la Tierra como patria, así la Tierra-patria es nuestro abrigo, en el sentir de



que somos naturaleza. Si nos devenimos como autores en primero persona con nuestro sentipensar que reclama la subjetividad del ser en las indagaciones contrarrestando al paradigma modernista-postmodernista-colonial de investigar.

Con la categoría sentipensar vamos a permanecer alertas a las taras coloniales que nos velan el conocer complejo antihumano, que ha vedado a la Educación Ambiental. Es de saber que “el sentipensar y hacer decolonial no implica deconstruir sino reconfigurar y decolonizar los conceptos clave de la modernidad, con el fin de mostrar su colonialidad oculta y su alcance particular, situado, histórico y regional” (ORTIZ; ARIAS, 2019, p. 9).

Orlando Fals Borda (2015, p. 10) usa el sentipensar para explicar que la razón y la ciencia no son propiedades exclusivas para construir la Tierra-Patria, sino que la emoción y los sentidos tiene una cabal inmersión en ello, una sociología sentipensante es urgente, “el hombre sentipensante que combina la razón y el amor, el cuerpo y el corazón, para deshacerse de todas las (mal) formaciones que descuartizan esa armonía y poder decir la verdad”. Un sentipensar que nos permita discernir fuera del autoritarismo y lo impuesto como natura del accionar, que denomine a lo malo malo; que se cobre preminencia por accionar a favor de la creación de la Tierra-Patria como un todo: la vida. De esas carencias está llena la Educación Ambiental, adolece de lo social, de lo espiritual; la complejidad de la Tierra en pleno, y desde luego de la conciencia de que “habría necesidad de una ciudadanía planetaria, de una conciencia cívica planetaria, de una opinión intelectual y científica planetaria, de una opinión política planetaria” (MORÍN; KERN, 1993, p. 117).

Sin duda, sabemos de los sistemas depredadores de la Tierra, pero debemos cumplir nuestro papel como educadores, decantar la crisis aceptar el reto, complejizar las acciones, para que la Tierra muera vale la pena volver a civilizar a la humanidad, re-civilizar. Se trata una advertencia a la humanidad entera pidiéndole arrepentimiento y enmienda, que cada quien pueda cumplir con su papel de compromiso ante la Tierra-Patria (RODRÍGUEZ; MIRABAL, 2020).

Por ello, en la presente indagación como *objetivo de investigación ir a algunas pinceladas de la Educación Ecosófica Planetaria*. Realizamos tan noble tarea de amor por la vida con el transmétodo: la deconstrucción rizomática como transmétodo (RODRÍGUEZ, 2019a) donde se interpelan algunos elementos que se califican como Educación Ambiental, pero sus divergencias con la vida, sus accionares contra natura y con ello su falsa concepción de lo que es el ser humano terminan perpetuando una comprensión superficial de la complejidad planetaria, de la vida en general, de lo que es naturaleza; por lo que solo fortalecen el *status quo*.

Ya se ha escrito sobre dos grandes formas de entender el medio ambiente: una simplificando, reduciendo y perpetuando el mundo tal como es; y otra más compleja, para que

el ser humano no se separe de la naturaleza y viceversa (FORTUNATO, 2014), y deconstruya la misma connotación herrada de medio ambiente. Como no cedemos a la interpretación más vulgar de la cosa y hemos invertido nuestro esfuerzo educativo en promover la reflexión sobre un planeta que necesita ser descolonizado y vivido como una sola patria, cuando hablamos de Educación Ambiental, hablamos de una Educación Ecosófica Planetaria; desmitificando la palabra ambiente el lema: a somos naturaleza.

Así, en cada lectura hacia el renacer de la conciencia del ser humano, un saber ecosófico, la ecosofía el arte de habitar en el planeta como lo es la complejidad y la aceptación del entramado de la vida misma. Esto no se logra en el yugo investigativo de la modernidad-postmodernidad-colonialidad (RODRÍGUEZ, 2019a); vamos fuera de las divisiones indisolubles estáticas de la introducción, metodología, resultados y conclusiones. Vamos más allá.

¿Qué significa dicho transmétodo? la deconstrucción como transmétodo de análisis y como modo crítico y particular de pensar es libre al máximo, anti-dogmática, “no tiene ninguna transmetodología fija, su objetivo es debilitar el pensamiento filosófico occidental soslayador, destruir las concepciones colonizantes en todas sus formas y significados, así aparecer con la ironía como la capacidad de dudar en la indagación” (RODRÍGUEZ, 2019a, p. 53). Si no comprendemos la complejidad ambiental en profundidad y alcance, estamos obligados a ceder a una idea de Educación Ambiental que no sirve para nada, salvo para falsear algunas actitudes más superficiales de ahorro de agua y electricidad, por ejemplo. Por lo tanto, tenemos una Educación Ambiental como sátira a la Tierra, como expresión de pobreza mental ante la grandeza de la Tierra-Patria.

Iremos decantando las concepciones, alertando al lector que no lo hacemos de manera tradicional; sino anidada con entramados rizomáticos, pero ¿Qué es un rizoma? ¿Por qué en las investigaciones transmetódicas? el rizoma no “empieza ni acaba, siempre está en el medio, entre las cosas, inter-ser, intermezzo (...) el árbol es filiación, pero el rizoma tiene como tejido (...) En esta conjunción hay fuerza suficiente para sacudir y desenraizar el verbo ser” (DELEUZE; GUATTARI, 1980, p. 20).

La investigación tiene una insinuación circundante donde un rizoma se conecta con otro, es una anti-genealogía que rompe con las estructuras estáticas divisorias de presentar las investigaciones en las que las partes se dividen indisolublemente en un ir sin un venir. Acá la organización no responde a ningún modelo estructural o generativo (RODRÍGUEZ, 2019a).

Debemos discernir que la presente investigación tiene como lema máximo *la decolonialidad planetaria como apodíctica de la complejidad* (RODRÍGUEZ, 2021a) o sea que investigaremos con el transparadigma complejo, para concretarnos en una ecosofía

reconstructiva de la crisis del planeta Tierra. Asumiendo la decolonialidad planetaria de algunas concepciones de la Educación Ambiental, las cuales, lamentablemente, terminan siendo *mainstreaming* en cuanto a la difusión de prácticas educativas para la preservación de los recursos del Planeta. Y como no sirven para reflejar y transformar el *statu quo*, su uso es la preservación del modelo neoliberal e imperialista, en el que se sostiene una relación imperial-colonial entre el Norte y el Sur Global.

¿Qué es la decolonialidad planetaria? Es un proyecto planetario de liberación de la colonialidad en todo sentido como soslayación continuación de la colonización, padecida en este lado del mundo luego de 1492 con la invasión occidental en las Américas; la decolonialidad planetaria, contracara de la colonialidad en todo sentido, donde se enmarca en proyecto transmoderno, “asiste a sus mejores frutos en medio de toda la materia pendiente, la instauración por siglos del proceso de colonización y luego la colonialidad ha estado mutando” (RODRÍGUEZ, 2022a, p. 211).

Es de estar conscientes de los orígenes de las crisis de la humanidad, incluyendo en de la Educación Ambiental más superficial pero también la más difundida por las instituciones educativas, los medios de comunicación, la sociedad en general, en tanto “modernidad, colonialismo, sistema mundo y capitalismo son aspectos de una misma realidad simultánea y mutuamente constituyente de soslayación” (RODRÍGUEZ, 2022b, p. 4). Y esta realidad ha permeado a la Educación Ambiental, de tal manera que el ciudadano sustentado de esa educación sigue siendo en muchos casos aquel sujeto ahistórico, ignorante, no por desconocimiento pero si por concientización, a la destrucción de la humanidad (RODRÍGUEZ, 2019b).

Por eso podemos decir que hay una crisis de la Educación Ambiental, porque sin duda ella como carencia compleja desde sus orígenes ha sido colonial “una específica racionalidad o perspectiva de conocimiento que se hace mundialmente hegemónica colonizando (...), tanto en Europa como en el resto del mundo” (QUIJANO, 2000, p. 219). O se reemplazan las ideas más elementales de la Educación Ambiental por reflexiones más potentes sobre la realidad concreta del mundo industrial, neoliberal y colonizador, o se sigue creyendo que basta para salvar el mundo si las personas separan los desechos secos de los orgánicos en sus casas. Así seguimos la reconstrucción a algunas pinceladas de la Educación Ecosófica Planetaria.

### **Rizoma crisis: la educación ambiental como un cuenco de mendigo**

*Ocho (8) pecados mortales son los de la humanidad civilizada* (LORENZ, 1984), como sátira de su incivilización: la superpoblación, asolamiento del espacio vital, la

competencia consigo mismo, muerte en vida del sentimiento, decadencia genética, quebrantamiento de la tradición, formación indoctrinada y las armas nucleares; son todos pecados en los que la Educación Ambiental no ha podido disminuir desde el reconocimiento de su necesidad vital en la sociedad hace muchas décadas, ¿por qué?

Sabemos que la Educación Ambiental ha pasado por varias declaraciones para su constitución. En la Declaración de Estocolmo de 1972 se realiza una convocatoria a establecer en la Tierra la Educación Ambiental con un enfoque interdisciplinario escolar y extraescolar; “en el sentido de su responsabilidad en cuanto a la protección y mejoramiento del medio en toda su dimensión humana” (Declaración de Estocolmo, 1972, artículo 19). Es de notar que por primera vez se habla de Educación Ambiental sin incluir lo social, espiritual como cosmovisión de las civilizaciones y constitución del ser humano complejo: cuerpo-mente-alma-espíritu-naturaleza; que se presentan como *topois* en el pensamiento abismal impuesto por Occidente; desmitificando lo que no puede regularizarse.

En el Seminario Internacional sobre Educación Ambiental se discutieron problemas con el ambiente y compromiso para trabajar individual y colectivamente en la búsqueda de soluciones para los problemas existentes (Carta de Belgrado, 1975). Es de notorio conocimiento la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo que se celebró en Río de Janeiro en junio de 1992, que se denominó Cumbre para la Tierra. Ahora, *¿los Estados han honrado los compromisos? ¿Qué tanto están dispuestos a ceder a favor de la vida? ¿Ha estado la Educación Ambiental reduccionista mal llevada desde sus orígenes?*

Lo que podemos ver en la evidencia de nuestro mundo es que todo esto es solo una ilusión: se habla de combatir la crisis ambiental a través de la educación ambiental, haciendo que las nuevas generaciones comprendan, admiren y conserven la naturaleza. *¿Y por qué sería eso una ilusión? ¿Una mera retórica que busca cautivar a través de un bello discurso para salvar el planeta para las generaciones futuras?*

Cuando retrocedemos en el tiempo, a través de los registros dejados por nuestros antepasados, vemos que esta idea de que los niños salvarán la Tierra si se les enseña desde pequeños a amar la naturaleza, existe desde al menos la década de 1970. Como ya fue escrito (FORTUNATO, 2015), el Lorax del Dr. Seuss, publicado en 1971, es una fábula sobre la codicia humana y su poder industrial corporativo para destruir el mundo natural a cambio de dinero; en esta fábula, la única esperanza de evitar que nos quedemos sin oxígeno permanece en los sueños de un niño que va en busca de la última plántula de árbol de todo el planeta.

Es cierto que una fábula no se escribe de la nada y su autor estuvo influenciado por las ideas que rodeaban la agenda social de preservación de la naturaleza. Esto quiere decir,

entonces, que desde hace más de medio siglo ya se daba por sentado que los adultos ya no tenían los medios para salvar al planeta de la crisis ambiental creada por el propio modo de vida industrial, capitalista y neoliberal. Por lo tanto, lo mejor que se puede hacer sería aceptar la derrota e invertir en los niños; éstos, en efecto, al ser influenciados por el amor a la naturaleza, serían capaces de romper el ciclo destructivo de la producción industrial masiva, que acaba con los recursos naturales, contamina el agua, la tierra y el aire, además de explotar el trabajo humano para que pueda mantenerse. Si bien, a pesar de darse cuenta de que los problemas ambientales no disminuyeron con esta forma de pensar, al contrario, aumentaron, está propuesta de enamorar a los niños con la naturaleza como una forma de salvaguardia planetaria sigue vigente. Es como si hubiera una creencia de que, de repente, las cosas puedan ser diferentes, incluso si siempre presionas la misma tecla.

Es cierto que necesitamos considerar toda la complejidad planetaria para encontrar formas de romper con la forma humana de habitar la Tierra, que ya se sabe que es contraria al mantenimiento de la vida de todas las especies. Ya se ha señalado que las cosas no son tan sencillas como esto de apostar siempre por los niños; los niños crecen y dirán que es necesario invertir en la educación de los niños para un mundo mejor... El mundo que separa a los seres humanos de la naturaleza debe ser deconstruido, por lo tanto, la idea de que existe un medio ambiente que debe ser preservado por la humanidad, porque como seres humanos somos parte de la naturaleza y del medio ambiente.

En escritos anteriores (FORTUNATO, 2015; 2014) todo esto fue develado, presentando la idea de que el entendimiento complejo es, quizás, el camino más adecuado para romper con la potencial destrucción de nuestra Patria por nosotros mismos. Por otro lado, también se ha demostrado lo agotador que es intentar trabajar con una propuesta de Educación Ambiental que no recurra a las cosas más simplistas de amar la naturaleza y ahorrar agua en casa, regulando la hora del baño, por ejemplo (FORTUNATO, 2017).

Por eso se decía que hace falta otra Educación Ambiental, pero que esta búsqueda nos retrotrae a Don Quijote frente a los molinos de viento (FORTUNATO, 2017). Bueno, sin darnos cuenta de que muy poco ayudará si nosotros (nosotros, la humanidad) seguimos invirtiendo en esos viejos ideales sobre amar la naturaleza, o ahorrar un poco de agua y electricidad en casa, o incluso clasificar la basura para reciclarla.

Tal vez realmente nos domine la idea de que todo se puede resolver a través de una computadora o una píldora, por lo que la insistencia en una propuesta muy simple, pero superficial, para resolver los males del mundo. Es muy seductor pensar que todo lo que se contamina, se deforesta, se extermina... y todas las personas que son oprimidas, explotadas, esclavizadas, dejadas a morir de hambre y sed... son situaciones que se pueden solucionar de

manera sencilla: educar a los niños ambientalmente. Educar demostrando lo hermosa que es la naturaleza y que es necesario amarla, como parte de nosotros como un rizoma. Basta ya de eso.

O elevamos nuestra condición humana a una condición compleja, que no separe nuestra humanidad de la naturaleza y la naturaleza del mundo cultural construido, o seguimos falsificando la búsqueda de un planeta más sostenible. *¿Sería posible?*

### **Rizoma reconstrucción: más allá de la Educación Ambiental, la Educación Ecosófica Planetaria en pinceladas**

En este rizoma dependiente, por su misma esencia del anterior, seguimos deconstruyendo la crisis, pero vamos al mismo tiempo reconstruyendo la salvaguarda de la vida en el planeta: la praxis de la ecosofía como arte de habitar en el planeta, “la ecosofía va mucho más allá de la visión de la Tierra como un ser vivo; ella nos revela la materia como un factor de lo real tan esencial como la consciencia o lo que solemos llamar divino” (PANIKKAR, 2005, p. 202).

Esa conciencia que es cosmoteándrica (PANIKKAR, 1999), desde luego accionadora a la transcendencia en la deseada educación ecosófica que enseña como regular las acciones como ser pensante, des-ligado y re-ligado de la inhumanidad, de la colonialidad (RODRÍGUEZ, 2019c); la conciencia cosmoteándrica se constituye de la intuición cosmoteándrica, que es aquella totalmente integrada, del tejido sin puntadas de la realidad completa y entera (PANIKKAR, 1999), el conocimiento no dividido de la totalidad; la complejidad en pleno.

La ecosofía como la constitución de la ecología social, espiritual y ambiental (GUATTARI, 2015) nos llama a una reconstrucción de la Educación Ambiental, “la conquista errada de la naturaleza ha quedado decantada para dar paso a la diada: naturaleza-ser humano como diatopia fuera del pensamiento abismal impuesto” (RODRÍGUEZ, 2022a, 2015). ¿Por qué diatopia? Para la disminución del pensamiento abismal, el impuesto por Occidente (SANTOS, 2009) y el acercamiento a la creación en tanto construcciones de las tres ecologías mencionadas, no separadas, por ejemplo. Pero también la asunción: ser humano-naturaleza; hombre-mujer; naturaleza-Tierra; entre otros.

Urge una educación que muestre que la Tierra necesita para su salvación, la nuestra, el somos naturaleza como un hecho en la praxis, que su accionar sea promovido con el amor por la humanidad, *el ciudadano planetario es un urgente constructo complejo - ecosófico en la Tierra – patria* (RODRÍGUEZ, 2021b). Que se revise el concepto de ambiente y se reconstruya a lo social, ambiental y espiritual: la ecosofía. De la ecosofía a la idea presentada en el rizoma anterior de poner entre paréntesis el (medio ambiente), relativizándolo a la vez

que amplía su concepción a la complejidad de la vida que no permite separar a la humanidad de la naturaleza, pues como seres humanos somos naturaleza. Es tema de dilatado estudio revisar el emerger del concepto de naturaleza y obras como: *El concepto de naturaleza análisis histórico y metafísico de un concepto* (PANIKKAR, 1946).

De ahí que “somos naturaleza nos incita a volver a la Pacha Mama, a esa convergencia hermosa de nuestros aborígenes fuera de la intencionalidad modernista de la destrucción de su propio hogar: la naturaleza y con ellos el agua y sus alimentos” (RODRÍGUEZ, 2022a, 2015). Por ello, debemos educar en lo inclusivo y ecosófico como cosmos, es decir con la certeza de que nuestros accionares nos afectan a todos, que llevamos el cosmos, y así nuestro abrigo, la Tierra como casa y parte de nuestro ser.

Para tan noble misión *es urgente considerando educar la inteligencia espiritual esa es una pincelada de especial sentido complejo*, pues en la constitución compleja: cuerpo-mente-alma-espíritu-naturaleza lo espiritual ha sido desmitificado, por ello desde la *Educación Inclusiva Ecosófica* (CARABALLO RODRÍGUEZ, 2019), constituye un reto para educar la condición humana. *¿Qué es la condición humana en dicha educación?* Es de lograr que el ciudadano planetario consiga en las fronteras de las disciplinas, en ese pensamiento abismal impuesto esencias complejizantes y conectivas con la vida saberes-conocimientos profundamente sabio, ecosófico y abarcado. *Una hermeneusis comprensiva de conocimientos-saberes*, en los social, ambiental y espiritual recobra la esencia de los pensadores antiguos en el que desarrollar una inteligencia compleja planetaria, que desde luego es espiritual, piadosa, que lleva a retomar el hecho que la conciencia no sólo es mental (Rodríguez, 2020a). Y es la conciencia una marca distintiva de nuestra condición humana.

Quisiéramos ejemplificar un poco más sobre la mística o espiritualidad; nos empeñamos por la tara semántica que ha envuelto a las conceptualizaciones herradas de ellas; “[la mística] es aquella experiencia que integra el cuerpo y el amor sensible en la vida plena del hombre, sin perder por eso el equilibrio jerárquico entre las tres dimensiones antropológicas: cuerpo, alma y espíritu” (PANIKKAR, 2005, p. 114). Para ello urge una formación sólida del ser que se estudia a sí mismo en su intencionalidad filosofía original de los filósofos antiguos: *¿Qué es el humano? ¿Cuál es su papel en la Tierra-Patria?*

Pero, el oprimido conformista alienado al sistema dominante en la Educación Ambiental, en general en el sistema educativo, que es el modernista-postmodernista-colonial, no se puede imponer bajo la concientización liberadora; está atado. En decisión de la primera autora de la investigación declarar que es urgente develar el valor como humano con su potencial de creación que el educando posee, su condición humana grandiosa dada por su

creador: Dios, que lo hace hermosísimo e inmenso para educarse con la sabiduría de la ecosofía: naturaleza-ser humano (RODRÍGUEZ, 2022a).

Tomemos en cuenta nuestra realidad minimizada por siglos, como expone Morin (2000, p. 55): “llevamos en el seno de nuestra singularidad, no solamente toda la humanidad, toda la vida, sino también casi todo el cosmos, incluyendo su misterio que yace sin duda en el fondo de la naturaleza humana”. Pues realmente parece que el mundo moderno e imperialista se ha olvidado del potencial de creación de cada persona, sometiéndonos a un sistema que nos oprime y nos lleva a la conformidad de que la vida es así. Urgente develar el valor como humano, su condición humana grandiosa, que lo hace hermosísimo e inmenso para educarse con la sabiduría de la ecosofía: naturaleza-ser humano (RODRÍGUEZ, 2022a).

Por ello, la educación debe pasar por una metamorfosis insondable, de su decolonialidad que le permee y le permita una introversión en la liberación de la concepción de la vida a la luz de la liberación onto - epistemológica y el sentido humano en la Tierra como patria. *Esta pincelada debe acercarse al re-ligar del pensamiento, de nuestra realidad, no como el egoísta ser que se encierra en su parcela; no hay parcela que tenga fronteras solidas en la Tierra*, en algún momento nos alcanza las consecuencias del comportamiento irresponsable de nuestros congéneres. He aquí que ya no podemos hablar de una Educación Ambiental sin considerar toda esta trama ecosófica, comenzando por ceder lo ambiental por nuestra propia naturaleza.

Entonces tenemos una *Educación Inclusiva Ecosófica* o una *Educación Ecosófica Planetaria* que se evidencia en la toma de consciencia de que las relaciones entre seres humanos son devastadas por la incomprensión y que nos comprometemos a educarnos para la comprensión. Esa comprensión pasa por la toma de conciencia de que somos naturaleza en la Tierra-Patria donde se busca “formar seres humanos relacionales, complejos, antropológicos y sensibles a la generalidad de la tierra” (CARABALLO RODRÍGUEZ; RODRÍGUEZ, 2019, p. 129).

*¿Qué sería un ciudadano antropológico?* Tendría la conciencia conformativa de su responsabilidad ante la Tierra como planeta; esto incluye al todo; su noción de transcendencia y aporte a la crisis; que lo desvía de una ética normativa tradicionalista en las condiciones a un accionar regulador de sus acciones y alerta a su práctica, deseable decolonial. Desde luego, podemos construir y educar una *ética Planetaria desde el Gran Sur* (BOFF, 2001); siendo ese Sur una metáfora para todos los excluidos.

Nótese en estas pinceladas lo esencial de enseñar la antropológica como “el modo ético de asumir el destino humano es el modo que parte del reconocimiento y la aceptación de la condición humana con toda su riqueza y complejidad” (LÓPEZ, 2015, p.2 9). Así en la Educación Ecosófica Planetaria partimos de un respeto y la enseñanza por la condición

humana en la medida que el comportamiento ético parte de ser verdaderamente humanos en la praxis; experimental el amor grandioso de la vida planetaria en cada accionar minimizando nuestro *demens*, nuestro mal que llevamos en sí. Si el mal lo ejemplificamos en la naturaleza, al tener la conciencia del respeto a la vida activado, sabremos que ejecutamos el mal con nosotros mismos. En particular, la primera autora de la investigación invita a experimental el amor de Dios, en su fe profunda inapelable.

Desde luego, la Educación Ecosófica Planetaria que es una Educación Inclusiva tiene énfasis en la Tierra como nuestro abrigo y Pacha Mama; esto es la salvaguarda del planeta; su inclusión se desprende de propiedades intelectuales de la significancia de la inclusión: personas con necesidades educativas especiales; sino que engrandece dicho concepto a todo tipo de inclusión que sea sabia y que no irrespete la Tierra-patria. Lo inclusivo nace de la necesidad de aceptar crisis planetaria como excluyente en todo sentido y eso incluye el irrespeto a la constitución espiritual de lo ser humano que ha sido devaluada en la concepción del mundo que separa la razón de la emoción, la mente del espíritu, el ser humano de la naturaleza.

En particular, la primera autora de la investigación opina que el irrespeto a la creación divina del ser humano y su constitución espiritual que ha sido devaluada en la extracción en especial de la Educación Ambiental de la filosofía y esta de la teología, por tanto la teología fuera de la Educación y así de la ambiental; de lo que fe, Dios, obediencia, juicio contrición se desmitifican y se utiliza la concepción de Dios. *¿Qué pensamos de quien es Dios?* Es urgente considerar que “el pensamiento acerca de Dios trascienda todas las categorías que le sirven al hombre para manejarse en este mundo” (PANIKKAR, 1996, p. 251). Sabemos que se desmitifica a Dios en base a que somos autónomos, pero carecemos de la concepción compleja de autonomía; “se entiende que la autonomía rechaza toda imposición que provenga del exterior, hace hincapié en la libertad del espíritu humano, en la individualidad de los seres y, especialmente, en la dignidad [...] La autonomía necesita basarse en algo que no sea un Dios exterior. Este fundamento sólo puede ser la razón” (PANIKKAR, 1971, p. 85). Dios ha sido el más vituperado, el más utilizado. Denigrado en su creación, manifestado como la nada sin importar su sacrificio de Cristo en la cruz. Dios el negado; pero Dios también el que tanto anhelamos los que hemos comprendido su presencia de amor en nuestras vidas. Dios negado en las ciencias, en la educación; pero usado en la religión para soslayar construir historias de sacrificios demenciales y guerras. Lo han matado muchos filósofos, otros los han negado, y tantos lo denigrado, por su supuesto abandono. Se han creído dependiente del mono en una sátira universal anti genética, en teoría separadas de la sindéresis: *¡Entonces el hombre involucionó; pues mata a su antojo y el mono por sobrevivencia!* Son palabras que avala la primera autora de la investigación.

Y es así de urgente porque hemos separado la razón, el *logos* del *mythos*. Esto es la separación de lo que se cree saber con certeza en las ciencias de la mal llamada mundanal de saberes o leyendas que no tienen aparente sentido; trasciende así la separación del conocimiento-saberes herradas del modernismo como soslayación de la historia; y esta realidad ha permeado también la idea más prosaica de la Educación Ambiental, basada sólo en los aspectos más superficiales de la relación humana con el mundo vivido.

Por ello, no es suficiente considerar que el mayor desafío que enfrenta en la Educación Ambiental, “es crear un modelo con enfoque interdisciplinario capaz de generar cambios en la comunidad, para que la sostenibilidad sea una constante en la vida cotidiana de la sociedad” (CAMPO CASTRO et al., 2021, p. 167). Los desafíos son de profundos cambios en la misma concepción de la Educación Ambiental, de su conceptualización de: ser humano, amor, ambiente, naturaleza, vida, planeta, condición humana, educación; entre otras a la luz de la Educación Ecosófica Planetaria que coadyuve a la recivilización de la humanidad. Desde luego se trata de: formación, complejización, práctica, estrategias educativas complejas; de ejercicios decoloniales pensando siempre en el planeta como casa, la Tierra como abrigo, alimento y refugio; la naturaleza como alimento y nosotros mismos.

### **Rizoma conclusiones: la Educación Ecosófica Planetaria en pinceladas permanentes**

En la presente indagación como *objetivo de investigación* hemos *deconstruimos rizomáticamente la simplificación del mundo para ir a algunas pinceladas de la Educación Ecosófica Planetaria*. Nos sabemos incompleto en esas pinceladas, pintamos al ser humano desde su constitución con toda su complejidad; nos atrevemos a ser irreverentes ante lo instituido que nos ha llevado a la crisis que nos agobia, que desde luego es educativa; es del ser humano.

La decolonialidad planetaria nos induce a pensarnos en la Tierra como totalidad compleja: física-biológica-antropológica-espiritual, nos induce en la liberación reduccionista en la educación de lo que somos en el planeta Tierra, la concepción decolonial de la vida, del ser humano debe estar permeada de esa totalidad, de las civilizaciones y su cosmovisión, desmitificando el conocer acabado, y la manera en que se investiga y se erige el conocimiento, des-ligándolo del viejo patrón colonial; por eso hablamos de conocimientos-saberes; estas excelencias son complejas, transdisciplinares y transversales (RODRÍGUEZ, 2021a).

Pensar a través de rizomas la complejidad del mundo es una pincelada significativa de cómo se investiga en la Educación Ecosófica Planetaria, pues se ha pretendido seguir investigando en el mismo paradigma para conseguir resultados diferentes. No se puede; así seguimos atados a los viejos vicios. La decolonialidad planetaria como urgencia de la complejidad como transmetódica (RODRÍGUEZ, 2021c) es de imperiosa necesidad: ser

inclusivos en tanto civilizaciones y saberes sin superioridad ni superioridades. El eurocentrismo ha hecho mucho daño a nuestro ser naturaleza y nos ha impedido el ser complejos en las indagaciones; pues obedecemos a normativas, técnicas obsoletas, al reduccionismo de la vida. Volver a la Pacha Mama es ser naturaleza en un proceso de vida verdaderamente recivilizatorio.

Las pinceladas no están acabadas, así continuamos nuestra búsqueda y en la inteligencia espiritual que nos permea la ecosofía como modo de ser y estar en el mundo asumimos en nuestro sentipensar liberados de la inhumana condición humana.

### **Agradecimientos**

La primera autora de la investigación resignificando la vida, como el lema *somos naturaleza*, en mi condición espiritual como parte unitiva de la Tierra con mi creador manifiesta su albedrío y humildad por Jesucristo el salvador y liberador ecosófico más importante de la historia, su sabiduría divina el anhelo personal; “tuyos son los cielos, tuya también la tierra; el mundo y todo lo que en él hay, tú lo fundaste” (Salmos, 89:11); desde luego mi gran amor “¡Ah, Señor mi Dios! Tú, con tu gran fuerza y tu brazo poderoso, has hecho los cielos y la tierra. Para ti no hay nada imposible” (Jeremías 32:17).

### **Referências**

- BOFF, Leonardo. **Ética Planetaria desde el Gran Sur**. Madrid: Editorial Trotta, 2001.
- CAMPO CASTRO, Daniela et al. Educación ambiental: Perspectiva crítica en el modelo universitario de Colombia. **Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social Y Pensamiento Crítico**, (Extra), p. 167-180, 2021. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4758723>
- CARABALLO RODRÍGUEZ, Maritza del Rosário. La inteligencia espiritual: un desafío para la Educación Inclusiva Ecosófica. **Sinergias educativas**, v. 4, n. 2, p. 17-42, 2019. <https://doi.org/10.31876/s.e.v4i1.30>
- CARABALLO RODRÍGUEZ, Maritza del Rosário; RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Perspectivas complejas y antropológicas de la Educación Inclusiva Ecosófica. **Polyphōnia. Revista de Educación Inclusiva**, v. 3, n. 2, p. 17-133, 2019. Disponível em <https://revista.celei.cl/index.php/PREI/article/view/298/231>. Acesso em: 21 maio 2020.
- CARTA DE BELGRADO. **Seminario Internacional de Educación Ambiental**. 1975. Disponível em <http://www.jmarcano.com/educa/docs/belgrado.html>. Acesso em: 21 maio 2020.
- CUMBRE PARA LA TIERRA. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. 1992. Disponível em [http://www.cinu.org.mx/temas/des\\_sost/conf.htm](http://www.cinu.org.mx/temas/des_sost/conf.htm). Acesso em: 21 maio 2020.

DECLARACIÓN DE ESTOCOLMO. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano. 1972. Disponível em <http://www.jmarcano.com/educa/docs/estocolmo.html> Acesso em: 21 maio 2020.

FALS BORDA, Orlando. **Una sociología sentipensante para América Latina**. México, D. F.: Siglo XXI Editores; Buenos Aires: CLACSO, 2015.

FORTUNATO, Ivan. Cinco anos de narrativas ficcionais para pesquisa em educação ambiental: um balanço dessa experiência. **EDUCERE** (Mérida), v. 21, n. 1, p. 57-63, 2017. Disponível em <https://www.redalyc.org/journal/356/35652744007/html/> Acesso em: 21 maio 2020.

FORTUNATO, Ivan. Porque precisamos de Pesquisas Ambientais. **Revista Hipótese**, v. 1, n. 1, p. 6-14, 2015. Disponível em <https://revistahipotesse.emnuvens.com.br/revista/article/view/19/15>. Acesso em: 21 maio 2020.

FORTUNATO, Ivan. Meio-ambiente ou (meio-ambiente): o desafio da educação frente ao paradoxo ambiental. **ETD**, Campinas, v. 16, n. 3, p. 386-394, 2014. <https://doi.org/10.20396/etd.v16i3.1304>

GUATTARI, Félix. **¿Qué es la ecosofía?** Buenos Aires: Editorial Cactu, 2015.

LORENZ, Konrad. **Los ocho pecados mortales de la humanidad civilizada**. Madrid: Plaza & Janes Editores. S. A., 1984.

MORÍN, Edgar. **La Cabeza Bien Puesta: Repensar la reforma. Reformar el pensamiento**. Buenos Aires: Nueva Visión, 2000

MORÍN, Edgar; KERN, Anne. **Tierra Patria**. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión, 1993.

ORTIZ, A.; ARIAS, M. Hacer decolonial: desobedecer a la metodología de investigación. **Hallazgos**, v. 16, n. 31, p. 1-20, 2019. <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2019.0031.06>

PANIKKAR, Raimon. **El concepto de naturaleza análisis histórico y metafísico de un concepto**. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas Instituto de Filosofía “Luis Vives”, 1946.

PANIKKAR, Raimon. **Misterio y revelación**. Madrid: Marova, 1971.

PANIKKAR, Raimon. **El silencio del Buddha: una introducción al ateísmo religioso**. Madrid: Siruela, 1996.

PANIKKAR, Raimon. **La intuición cosmoteándrica: las tres dimensiones de la realidad**. Madrid: Editores: Trotta, 1999.

PANIKKAR, Raimon. **De la mística**. Experiencia plena de vida. Barcelona: Herder, 2005.

QUIJANO, Anibal. Colonialidad, poder, cultura y conocimiento en América Latina. *En*: MIGNOLO, Walter (org.) **Capitalismo y geopolítica del conocimiento: El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo**. Buenos Aires: Signo, 2000. p. 117-131.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Deconstrucción: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. **Sinergias educativas**, v. 4, n. 2, p. 43-48, 2019a. <https://doi.org/10.31876/s.e.v4i1.35>

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. La educación ambiental antropoética: una mirada ecosófica en la educación básica. *En: FLORES, Raúl Calixto; HERNÁNDEZ, Luis Mamuel Martines (org.) Educación ambiental en las escuelas del nivel básico*. Durango: Red Durango de Investigadores Educativos, 2019b. p. 37-66.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno. **ORINOCO Pensamiento y Praxis**, v. 11, p. 13-34, 2019c. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3709212>

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. La decolonialidad planetaria como apodíctica de la transcomplejidad. **RECIPEB: Revista Científico-Pedagógica do Bié**, v. 1, n. 1, p. 43-56, 2021. Disponível em <http://recipeb.espbie.ao/ojs/index.php/recipeb/article/view/41> Acesso em: 20 maio 2022.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. El ciudadano planetario: urgente constructo complejo - ecosófico en la Tierra - Patria. **Revista Educar Mais**, v. 5, n. 5, p. 1348-1362, 2021b. <http://dx.doi.org/10.15536/reducarmais.5.2021.2641>

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. La decolonialidad planetaria como urgencia de la complejidad como transmetódica. **Perspectivas Metodológicas**, Lanús, v.21, n.e3527, p.1-22, 2021b. <https://doi.org/10.18294/pm.2021.3527>

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Somos naturaleza en la Tierra-patria: visiones decoloniales planetaria-complejas. **Revista Educar Mais**, v. 6, p. 209-220, 2022a. <https://doi.org/10.15536/reducarmais.6.2022.2723>

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Tecnologias na descolonialidade do poder, do saber, do ser, do fazer e do sonhar: panacéia ou utopia? **Revista Internacional de Educação Superior**, v. 8, e022040. <https://doi.org/10.20396/riesup.v8i00.8661348>

RODRÍGUEZ, Milagros Elena; MIRABAL, Mireya. Ecosofía-antropoética: una recivilización de la humanidad. **Telos: revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales**, v. 2, n. 2, p. 295-309, 2020. <https://doi.org/10.36390/telos222.04>

SANTOS, Boaventura de Souza. **Una epistemología del Sur**. México: Siglo XXI-CLACSO, 2009.

Sociedades Bíblicas Unidas. **Santa Biblia**. Caracas: Versión Reina-Valera, 1960.

### **Sobre a autora e sobre o autor**

#### **Milagros Elena Rodriguez**

Profesora del Departamento de Matemática de la Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre, Venezuela. Postdoctora en Educación Matemática: Pensamiento, Religaje y Construcción de Emergentes Formativos en la Transmodernidad; Postdoctora en las nuevas tendencias y corrientes integradoras de pensamiento y sus concreciones; Postdoctora en Ciencias de la Educación; Doctora en Patrimonio Cultural; Doctora en Innovaciones Educativas. Magister Scientiarum en Matemáticas y Licenciada en Matemáticas. Publicaciones en: <http://melenamate.blogspot.com/> y <https://milagroselenarodriguez.tumblr.com/>

## **Ivan Fortunato**

Doutor em Desenvolvimento Humano e Tecnologias e Doutor em Geografia, ambos pela Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho, Rio Claro. Professor em regime de dedicação exclusiva do Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia de São Paulo (IFSP), campus Itapetininga - - Compositor, guitarrista e "cantor" na Banda Meia-Boca: <https://www.instagram.com/bandameiaboca/> Publicações disponíveis em: <https://ivanfortunato.webnode.com/>